

CRONICAS

EL MAESTRO NACIONALSINDICALISTA

Vivimos un orden nuevo, y para que este vivir se transforme en roca donde basar directrices y en faro que dirija las generaciones

futuras, es preciso que construyamos, empezando por el hombre, por el individuo. Y que construyamos como occidentales, como españoles y como cristianos que somos.

Tenemos que empezar por el hombre. Pero por el hombre completo, totalitario, y, de él, subir a la familia, y de la familia, al Municipio y al Sindicato, para culminar en el Estado.

La tarea fundamental en este quehacer constructivo de la nueva España compete al Maestro Nacional Sindicalista, ya que, en sus manos, ha de troquelar al niño que va a ser hombre, y lo ha de troquelar con perfiles recios y viriles, pujantes y disciplinados, para que la Falange encuentre en ellos aquella materia prima, templada y digna, con que hacer españoles, que sepan llevar sobre su camisa azul la mochila que encierre un Imperio.

Fuerte tarea y dura tarea, es ésta, con la que se ha enfrentado el Magisterio actual de España.

Y más, todavía, cuando tiene que operar —y en tantísimas ocasiones ocurre esto— sobre niños cuyos padres pecaron contra la Patria y persiguieron, tal vez, al Maestrito de la aldea, que, de niños-bestias, quería hacer niños-hombres.

El Maestro Nacional Sindicalista sabe esto. Pero la REVISTA DE EDUCACION quiere hacer constar el hecho y subrayar las preocupaciones que el Magisterio español está viviendo en estos momentos.

El Maestro sabe que no es la dialéctica de las palabras la que forma al alumno, sino la dialéctica de la actitud, del ejemplo.

Todo problema social —y España está solucionando uno trascendente y de carácter universal— entraña siempre un problema educativo. Y no se puede hablar de educación sin que, a la vez, vaya con ello, envuelto, el problema político, el cual supone siempre una actitud ante la vida, actitud que el Maestro Nacionalsindicalista tiene perfectamente perfilada con la Doctrina de la Falange.

No podemos abandonar las directrices puramente teóricas. Esto es cierto. Pero el Maestro Nacionalsindicalista bucea en las realidades y en los intereses del pueblo y orienta su quehacer educativo según esos intereses y esas realidades.

Importa la formación científica de los alumnos; pero para nada serviría si esta formación científica no está al servicio de estos tres ideales: Dios, España y Nacionalsindicalismo. Ideales cuyo servicio exige poseer cuerpo fuerte y carácter recio. Ideales que reclaman camaradas que, por Dios, sientan la comunidad y que en todo momento estén dispuestos a darse total y completamente por España y por lo que el Partido representa.

De la misma manera que tradicionalmente el sentido familiar ha influido para imprimir caracteres a un mismo tronco consanguíneo, así, la directriz que el Maestro Nacionalsindicalista da a la educación, tiende a que cada miembro de nuestro pueblo conserve y fortifique ese sentido familiar, entre todos los miembros de la comunidad española, por cuyas venas corra sangre hispánica.

El Maestro Nacionalsindicalista combate las tendencias individualistas y anarquizantes, tan acentuadas en el niño español, y acrecienta las inclinaciones de sociabilidad y comunidad. Incluso, llega a combatir la idea de campeón, para sustituirla por la idea de equipo.

Porque queremos una España fuerte, grande y libre, pretendemos que nuestros alumnos amen y se enorgullezcan de nuestra raza, de nuestro pueblo y de nuestras glorias. Pero, al mismo tiempo, junto a estos sentimientos, y aun antes, es preciso que nuestros

niños aprendan a obedecer, a ser duros y a prepararse para la vida social.

Queremos que el corazón de nuestros alumnos sea puro; que su voluntad sea firme, que su juicio sea claro; pero también que su cuerpo sea sano y sea fuerte.

Pretendemos que su inteligencia y su corazón estén nutridos, aquélla con la Ciencia y éste con la Religión; pero exigimos que sean disciplinados y respeten la Jerarquía.

No permitiremos irreverencias a la idea de Dios; pero tampoco transgresiones al sentimiento de unidad y de hermandad entre los hombres y las cosas de España.

Y, junto a la obsesión que vivimos de lograr que el hombre sea más hombre y la mujer más mujer, exaltamos el anhelo de responsabilidad en los niños, pensando, siempre, que uno de aquellos pequeños puede ser mañana, un caudillo.

Empeño de gigantes es el que el Magisterio Nacionalsindicalista lleva sobre sus hombros y al que está dando fórmulas y soluciones. La marcha es premiosa. Pero es que, junto a la dificultad de trabajar con materia maleada por la cizaña marxista, existe la dificultad de tener que ir creándose el instrumento de trabajo.

Estamos construyendo una Ciencia y una Técnica pedagógicas, de contenido español y de sentido revolucionario. Y aquí no valen traducciones. No valen las pedanterías y barbarismos con que nos obsequiaban los botafumeiros de la Institución Libre de la Enseñanza.

Nuestra Pedagogía, la que estamos construyendo, la Nacionalsindicalista, ha de ser nuestra, es decir: católica, tradicional y revolucionaria.

La tarea no es difícil, sólo reclama tiempo.

Tenemos materiales y tenemos estilo arquitectónico.

Aquéllos están en nuestros pedagogos clásicos que, desde Quintiliano hasta Manjón, pasando por Vives y Huarte, han ido desgranando ideas que otros —quienes no hablaban nuestra lengua precisamente— aprovecharon para sus producciones.

Y tenemos el estilo. Es el estilo de la Falange. Es el estilo re-

volucionario. Es, arrancando desde la tradición, una forma de vida que dice de sabor nuevo, que no ignora las conquistas de la Ciencia, que sabe de las inquietudes del pensador moderno, que no desconoce las angustias espirituales de la humanidad y que siente los ideales de Cristo. Son, todo esto, características de nuestro estilo azul, de nuestra arquitectura, con la que vamos construyendo la magnífica fábrica de nuestra Pedagogía, a base de aquellos materiales espléndidos que nos ha legado la Historia.

Fuerte tarea y dura tarea es ésta, con la que se ha enfrentado el Magisterio actual de España.

Pero el Magisterio no está solo.

El Magisterio Nacionalsindicalista, gracias al genio profético de José Antonio y a la voluntad constructiva de nuestro Ministro de Educación Nacional, posee un Organismo que le orienta, estimula y da alientos. Es el Servicio Español del Magisterio, Organización del Partido, cuya misión fundamental es dar consignas al Magisterio y ayudarle en su tarea revolucionaria y creadora.

EN LA CONMEMORACION DE LA VICTORIA

Jornadas de hondo fervor nacional ha vivido España durante las fiestas conmemorativas de la Victoria. En apretado haz, el Ejército y la Falange, han rendido homenaje de inquebrantable disciplina a la figura suprema del Caudillo de España.

Tres años transcurridos desde que se consolidó en nuestra Patria el triunfo contra el más viejo y desacreditado de los sistemas políticos, han servido para reafirmar con valentía la trayectoria de nuestros destinos.

La cruzada española, iniciada el día 18 de julio, tiene una doble significación. No sólo representa la defensa de unos principios que la Historia ha definido como nervio y raíz del mundo civilizado, sino que, a la vez, significa la incorporación, abnegada y heroica, de la juventud a la defensa vital de la Patria.